

sol romero ponce

florencia vallejos

walter tolaba

vademécum

Vademécum

un proyecto de Laboratorio Intermittente / **programa accionar**

Artistas del programa: Walter Tolaba, Sol Romero Ponce, Florencia Vallejos.

Idea y Coordinación: Nahuel Sanchez Tolosa.

Curadores: Gi Cassetai, Eme Crispiani, Nahuel Sanchez Tolosa.

Mediador: Daniel R. Ruiz / Taller Azul.

Curaduría Editorial: Gi Cassetai.

Geografías: Córdoba - Tucumán.

Temporalidad: 2021/2022.

tres salas editora

¿Qué es un vademécum?

Es una obra que contiene nociones, datos, información, procesos fundamentales de una materia científica o artística.

Desarmar las recetas

Pensar las prácticas artísticas en la actualidad nos obliga, necesariamente, a movernos de manera pendular. Este movimiento, da lugar a un entremedio, esa zona de tránsito y constante flujo, es a nuestro criterio el campo de acción y resistencia de las prácticas artísticas en la época que nos toca habitar.

En este sentido, Laboratorio Intermitente, en tanto lugar para la experiencia sensible, procura desde sus bases configurar una propuesta programática para artistas, críticxs y curadorxs y otros actores del mundo de las artes. Los parámetros de trabajo son flexibles y porosos, no existen recetarios únicos y toda adaptación es posible.

Edición I - Tucumán 2021/2022

La primera versión se compaginó bajo el propósito de establecer territorios posibles más allá de los centros neurálgicos de la escena artística hegemónica. Por esto, a partir del vínculo con agentes del esfera cultural de otras regiones se llevó adelante una convocatoria situada para el territorio de Tucumán.

Para esto, Laboratorio Intermitente inició un vínculo con Taller Azul, una Plataforma de difusión y gestión en artes visuales, ubicada en Bella Vista, Tucumán. Este espacio está coordinado por el artista visual Daniel R. Ruiz que trabaja desde diferentes acciones de vinculación, promoción, difusión y gestión en artes.

La convocatoria situada en el territorio de Tucumán y guiada por los equipos de Laboratorio Intermitente y Taller Azul seleccionaron tres propuestas para participar del Programa.

Lxs artistas en acción fueron Walter Tolaba, Sol Ponce y Florencia Vallejos. En todos los casos se recuperaron prácticas y lenguajes propios de cada artista para llevar adelante los procesos emergentes que propició el Programa. Durante más de ocho meses trabajaron con un proceso artístico complejo e inquietante guiados por los equipos organizadores.

Tras un tiempo prudente de producción se sumaron al equipo tres artistas del Laboratorio Intermitente bajo el rol de Curadores de los procesos de cada artista.

De esta manera, Gi Cassetai, Eme Crispiani y Nahuel Sanchez Tolosa comenzaron un trabajo personalizado junto a cada artista para interpretar y reflexionar sobre sus producciones.

Los dispositivos móviles, las videollamadas, el trabajo de investigación y exploración fueron parte del paisaje cotidiano de cada uno de lxs actores intervinientes en este proceso. Hoy tras mucho tiempo de trabajo, cruces, encuentros, diálogos y tensiones damos materialidad al registro y evidencia de estos nuevos escenarios construidos.

sol romero ponce



G2
SANTITAS
MARCHETTI S.p.A.
Via ...
Tel. ...

G2
SANTITAS
MARCHETTI S.p.A.
Via ...
Tel. ...

G2
SANTITAS





Notas para un *manto*

Un manto que cubre oscuro y lustroso

Un manto amorfo desencadenante

Un manto que transforma una existencia limitada

Un manto que desecha

Un manto que es basura

Un manto que se guía por su propia materialidad

Un manto invisible que une (traza y borra)

Un manto topográfico

Un manto y una técnica

Una manto y una cueva

Un manto que acaricia

Un manto inorgánico

Un manto sagrado

Un manto que se construye, envuelve, altera.

Un sudario para rendir culto.

Y en el cielo y en el piso, dibuja, pinta y lame.

Existe en un mundo grumoso.

Un manto de de luz

de acero de blanco polvoriento.

Notas para un manto

de Sol Romero Ponce

por Gi Cassetta

A partir de un conjunto de restos, desechos y basura de una época pandémica, Sol comienza hacerse preguntas, que desencadenan en un patchwork de posibles respuestas.

Es así, que bolsa a bolsa, costura a costura, construye un manto de (re)presentaciones que intentan hacer visible un fragmento, una perspectiva del uso del plástico en una sociedad capitalista trazada por el consumo.

Junto a estas bolsas, que interviene de una manera quirúrgica y metódica, Sol configura un manto etéreo, que flamea en el cielo como ejercicio de conquista y marca inevitable que expulse una palabra: DESAHOGO

Atenta a lo poroso, a todo lo que puede transformarse y plantear preguntas acerca de la vitalidad de las cosas, Sol excava en el pasado, con este conjunto de bolsas que convierte en relato, que convierte en imágenes de un mismo juego: ¿Cómo fue posible llegar hasta aquí?; ¿cómo fue posible sostener este manto frágil y arrugado?; ¿cómo se contiene una fisura?; ¿cómo almacenamos lo que nunca vivimos?; ¿cómo protegemos nuestros deseos?

Un recorte necesario que permita dejar pasar la luz a medias, un descanso provisorio, un objeto que se convierte en un manto que lucha.



QUE
CUBRE



una palabra me magnetiza

la escritura como gimnasia de desahogo

bolsas como hilos para bordar

nacer de una palabra

Sol Romero Ponce





florencia vallejos

extraña

de Florencia Vallejos

por Eme de Magma

[...] Lo mejor del ser humano es que puede asumir, como los camaleones,
las infinitas posibilidades de ser y transformarse en todos y en todo y
sin siquiera abandonar su propia esencia, porque lo esencial de
un ser humano es que lleva en si la posibilidad
de transformarse en todos los demás”

Jesusa Rodríguez

Esto

no

es un ensayo,

~~no~~ _____

~~es un poema;~~ _____

~~no intenta ser~~ _____

~~un texto~~ _____

~~es una experiencia,—~~
~~es una acción de escritura~~
extraña.

río, piedras, puerta .

río, piedras, ruina .

río, piedras, pieles .

río, piedras, nostalgia .

rio .

pedras .
puerta .

ruina .
pieles .

nostalgia infancia .

extraña .

un cuerpo ahoga su existencia .
un cuerpo se entrega a la otredad .

mito y fantasía,

un ente latente,
incómoda crisálida.

extraña

.

el vacío se hace carne;
densidad extraña anhela
volver
e
inventar el tiempo, el paisaje,
la corriente

.

desaprender de la nostalgia

abismo y ruina

serán hoy – son mañana

semillas y otras pieles

~

un río que llora,
¿es un cuerpo que llora?

~

extraña

¿fluir, ----- es regresar?

¿puede el río
cambiar su curso?

i n t e r r u m p i r s e

asombrarse,
extrañarse

un río
no corre al revés;
sus aguas,
siempre
se devuelven

y una puerta se abre

[]

a la extrañeza











Mi proceso artístico con el programa accionar se centró en la experimentación del cuerpo con el paisaje. Empecé con la idea de incorporar objetos al cuerpo para que interactúen con el espacio. Después elegí el lugar donde se realizaría la acción y este fue la antigua casa de mi abuelo que estaba en contacto con la naturaleza.

Para la realización de los trajes me inspiré en lo fantástico y los mitos, ya que quería transmitir a través de estas pieles la sensación de extrañezas que me producían estos espacios que quedaron abandonados. Otro elemento importante para las pieles fue la transparencia ya que daban una imagen fantasmagórica.

Por último, cuando termine de hacer estas pieles o trajes fui a la casa antigua de mi abuela y me desplegué en los espacios, registrando todo con la fotografía.

Florencia Vallejos

walter tolaba













. cuando arde lo ancestral

de Walter Tolaba

por Nahuel Sanchez Tolosa

“El fuego sobre la leña no da la imagen del caldero, sino la de su uso. El fuego arde constantemente cuando abajo hay leña. Así también la vida debe mantenerse ardiendo constantemente , a fin de conservar las condiciones correctas para que perpetuamente manen las fuentes de la vida” pág. 731. La imagen . El Caldero. Elevada ventura. Éxito.

I - CHING. El libro de las mutaciones

Todo barro merece arder para perdurar. Caminar, perderse, retomar el ejercicio del desplazamiento conecta con la cuestión nómada. Tal vez sea un punto de conexión entre lo ancestral que habita las fibras que dibujan y materializan nuestra corporalidad.

Walter Tolaba se ensaña en el acontecer del paisaje conocido, un sitio que lo contiene y que le permite fluir. Hay algo de ese flujo espontáneo que le habilita el transitar y el habitar, el construir y (de) construir ese espacio que está ahí.

Como un tesoro del olvido se procura una experiencia sensible que se distinga de la razón. Sucede que muchas veces resulta fundamental perderse para encontrarse, y así como el barro se halla solitario, sin el fulgor de las llamas que encienden su potencia, el paisaje queda inactivo hasta que los caminantes deciden recorrerlo. En esos recorridos, es propicia la atención para identificar tesoros, piezas valiosas, gestos que condensan en sus texturas algo que sucedió. Allí aparecen los restos, los vestigios, fragmentos de piezas que mantienen una lucha histórica. Objetos de resistencia ante el avance desmedido de la remasterización espectacular de lo exótico, de lo nativo, de lo originario, de lo ancestral (...)

Un hito de barro intercepta la programación de la búsqueda y es a partir de las grafías caprichosas que se esbozan intactas que se alcanza el acto creativo a pesar de la punzante condición del clima.

En un giro de ritual, Walter Tolaba, integra su corporalidad al trance de la conexión y esgrime una secuencia performática donde se permite una simbiosis matérica entre cuerpo y terreno. El tiempo cronológico se anula para dar lugar desde el presente lo que en el pasado fue ocultado por los conquistadores.

El hallazgo se convierte en huella, una marca/defensa circundante, que coexiste con el artefacto del mundo que se repliega en la forma de megaminearía. Dentro de ese caudal, cada pedazito de cacharro, de vasija se articula como soldado protector de una cultura común, heredada, que brota de las manos.

Movimientos repetitivos dibujan y representan en otro plano imágenes sufridas, se (re) significan permitiendo la conservación del recuerdo, de la Memoria.

Finalmente, como un acto reflejo esa imagen reconstruida se lava, se diluye y vuelve a la tierra para otrx caminante que pueda inquietarse, reconocerse, que recuerde y que haga sensible, la experiencia del (re) encuentro con lo que nos fue quitado (...)

¿Cómo arder sin quemar? ¿Cómo habitar sin dañar? ¿Cómo dibujar una roca para recordar?





La propuesta es usar elementos naturales, texturas y patrones que se repiten en la naturaleza, para así crear una imagen polisémica, que no precisamente tienen que ser realizados con materiales convencionales, si bien se los puede combinar, con esto pretendo proponer imágenes, gestos y hechos artísticos, que procuro poner en diálogo con ciertos significantes e interrogar sus propios contextos naturales combinarlos y de este modo poder aflorar una condición discursiva que remite exclusivamente a cada lugar de origen condicente a su historia y su estado de ánimo.

Poder develar estas condiciones poéticas que ofrece cada lugar, con su historia, con sus mate.

Walter Toblada

Vademécum

un proyecto de Laboratorio Intermitente/ programa accionar



tres salas
editora